

## **Llaves hacia la historia subyugada en la Terapia Narrativa**

**Marta Campillo R**  
**Centro de Atención Psicológica a la Familia A. C.**  
**Xalapa Veracruz, México**

### **Resumen**

En el presente trabajo se describe diversos niveles de preguntas de las conversaciones de la Terapia Narrativa con las llaves hacia una historia subyugada, lo que Michael White (2000) llamó “lo ausente pero implícito” que se refiere a lo que se valora, las creencias que dan fundamento a la manera de accionar en la vida y que al hacerlo visible e identificarlo durante la terapia crea una manera de reconectar lo que se valora con los sueños, principios y compromisos de vida para generar una historia alternativa. Se propone una serie de preguntas esquematizadas en el mapa de “las llaves hacia la historia subyugada” como la vía para lograr esa reconexión. Además se incluyen ejemplos de la experiencia con las personas en el proceso de creación de nuevas conexiones con lo que valoran y que explica su experiencia vivida, lo cual al ser identificado crea una plataforma de conocimiento, de saberes de lo que prefiere para su vida y con esa historia que antes había quedado no relatada y subyugada por la historia del problema, ahora se plantean nuevas asociaciones, revaloraciones y como la vía para la creación de nuevas acciones y nuevos significados.

### **Palabras clave**

Terapia narrativa, lo ausente pero implícito, historia subyugada, mapa de las llaves de la historia subyugada.

### **Abstract**

A description of different levels of narrative therapy questions are presented as the keys to the subjugated story, Michael White (2000) called it “the absent but implicit” which refers to what it is being valued, the believes which sustain

the persons' way to act in life and when this is identified and made visible during therapy creates a way to reconnect what the person values with their dreams, principles and commitments of life to generate an alternative history. A series of questions are proposed esquematized in the map of the "keys to the subjugated story" as the road to achieve that reconnection. Examples are also included of the experience the person follows during the process in the creation of new connections with that which is valued in their life's, which explains their lived experience, and by identifying it creates a platform of knowledge and know how about their preferences in life and with that knowledge of their history previously no organized and subjugated by the problem, now new associations and reevaluations can be proposed as the road to the creation for new actions and new meanings.

#### Key words

Narrative Therapy, the absent but implicit, subjugated story, map of the keys to the subjugated story.

En el Modelo de la terapia narrativa propuesto por White y Epston (1990) se trabaja con la historia, que es el conjunto de las experiencias vividas, las cuales han sido organizadas en relatos que les dan coherencia al organizarlas para que podamos entender lo vivido. Si al narrar una experiencia vivida la contáramos sin orden, como datos sueltos no podríamos entender que nos pasó, darle sentido a lo que pensamos de lo que ocurrió y saber a las conclusiones que llegamos de lo acontecido. Sin embargo, cuando relatamos algo, nos lo explicamos y le damos un sentido que nos permita entender lo que estamos viviendo.

Muchas veces lo que vivimos no lo relatamos, sólo contamos una parte y la otra parte se queda sólo como experiencia. Cuando relatamos algo lo estamos organizando y al mismo tiempo, lo estamos relacionando con otras ideas, recuerdos, concepciones de vida que nos permiten tomar una decisión acerca de cual va a ser el lugar y el valor que le vamos a dar a esa experiencia. En ese proceso de relacionar y de tomar decisiones de lo que pensamos y creemos sobre algo, del lugar que le vamos a otorgar en nuestra vida,

podemos llegar a conclusiones y esta evaluación puede dar como resultado la creación de significados.

Las personas estamos inmersos como los peces en el agua, en una red que contiene: las relaciones con otros, los discursos, los valores, las costumbres, el trabajo, lo económico, lo cultural y lo espiritual entre muchos otros aspectos concretos que pueden considerarse una cultura. A un evento, sensación, imaginación o perspectiva le otorgamos un significado en base a la relación en la cual surge. Así, lo que relatamos tiene mucho que ver con las relaciones en las que se dan los eventos puesto que, la reacción de los demás apoya o rechaza una manera de ser o de hacer cosas en nuestra vida y es ahí de donde vamos creando una idea de lo que somos.

Ahí, vamos escribiendo nuestra historia al interactuar en diferentes relaciones. Cuando actuamos y nos relacionamos con las otras personas intercambiamos afecto, información, perspectivas de vida, maneras de ser, entre muchas otras cosas, y se entra en un patrón relacional, en el que se construye la experiencia a partir de la interacción. Es, en la confrontación de ideas y de maneras de hacer las cosas, que nos damos cuenta de nuestras posiciones, de las cosas a las que les otorgamos valor y de las creencias que tenemos. Pareciera que estamos armando un rompecabezas que solamente queda claro en la interacción con las demás personas.

No es común andar por la vida analizando nuestros valores o la relación que existe entre lo que creemos y como nos comportamos. Más bien, casi siempre creemos que la manera como nosotros vemos al mundo es la mejor. Así, dentro de esta red, vamos creciendo, aprendiendo y descubriendo quienes somos y recolectando historias de interacciones que nos van permitiendo relatar nuestra historia y llegar a conclusiones de quienes somos. Cuando las conclusiones a las que llegamos acerca de lo que somos son negativas, al comenzar a actuar de acuerdo a ellas, circunscribimos los muchos niveles en que podemos describirnos a un ámbito reducido, o a unas expresiones que abarcan sólo una parte de la vida, tomándolo como si fuese el todo. Así, las conclusiones a las que llegamos pueden darnos una visión parcializada y en la cual, se menosprecian los conocimientos y habilidades que tenemos para cambiar esa parte de la historia.

Michael White (2007) decía que las “Historias son constitutivas de la vida”. En el modelo de la terapia narrativa se trabaja con la historia, puesto que el relato organiza la experiencia vivida para darle sentido. Sin experiencia no hay historia y, para que esa experiencia nos sea comprensible hay que relatarla. Sin ese marco creado al relatar, desde el cual se organiza lo que vivimos no se podría crear un significado. Así, la historia es una unidad de significado.

Cuando la experiencia vivida es organizada en una historia, y se organiza en una secuencia de eventos, a través del tiempo de acuerdo a una trama, eso nos permite darle sentido a esas experiencias. Organizar a la experiencia vivida en historias es una habilidad de creación de significados que le da forma a lo que hacemos y a los que somos. Gregory Bateson (1972) propone que existe un “mecanismo selectivo” de la experiencia, de tal manera que no toda la experiencia llega a ser organizada en una historia. La selección de experiencias tiene que ver con la cultura, el lenguaje, las creencias, y las interacciones sociales. Luego entonces existen campos de la experiencia que nunca han sido convertidos en historia. Esta experiencia alternativa permanece en la memoria y se puede tener acceso a ella a través de preguntas que la busquen y establezcan relaciones con ella. La presente idea es muy relevante para las conversaciones en terapia narrativa. En estas conversaciones nuestras preguntas hacen nuevas conexiones con esa experiencia que previamente no ha sido organizada en una historia, y estas conexiones nuevas crean nuevos significados y la posibilidad de redefinición de una nueva identidad.

White (2007) planteaba que para poder dar significado a la experiencia vivida, se necesita organizarla, relatarla, así “La auto narrativa de nuestra propia vida es el marco primario que hace posible el darle significado a la experiencia vivida”. El organizar la experiencia vivida en historias es una habilidad de creación de significados la cual provee una base que nos sirve para entender la experiencia y que le da forma a las acciones que tomamos y a las ideas de quienes somos cuando interactuamos en el espacio relacional en el que vivimos. White, (2007) planteó que las conversaciones de Terapia Narrativa contribuyen a la re-fortalización y el re-desarrollo del lenguaje interno de la vida lo cual favorece el hacer nuevas conexiones con lo que se valora, los propósitos y los compromisos de vida.

White (1998, Pág. 226) basándose en Turner, V. y Bruner, E. (1986) propone que: "...8. La historia personal o auto-narrativa es la que determina la forma de la expresión de aspectos particulares de la experiencia vivida." Esto es, cuando se organiza la experiencia y se crea una historia, esta organización compone una auto-narrativa, da forma a la expresión de la experiencia o del accionar de acuerdo con ésta. Si, ante una experiencia trágica, sólo se relata lo que se consideró negativo, eso dará forma a la expresión emocional de miedo o desconcierto. La organización que se le da a la experiencia, en la cual se crea una historia, la cual influye en la visión que tenemos de nosotros mismos y en la manera en la que expresamos y actuamos en relación con eso. La interacción que se crea con cada relación, también influye en la interpretación que hacemos de la expresión o accionar de la otra persona, en la conversación hay una interpretación del performance/accionar o de lo que hacen las personas involucradas. Vemos a las otras personas y hacemos una lectura, de acuerdo a como son o están en la relación.

Las conclusiones a las que llega la persona cuando la experiencia ha sido organizada alrededor del problema, usualmente con parciales o desfavorables para él/ella. White (2007) decía que "Las Historias que creamos de nuestra vida hacen posible el atribuirle significado a la experiencia vivida", por lo tanto, cuando se identifica *un rastro de una diferencia*, una experiencia que se puede detectar como inusual o diferente, ésta puede llevarnos a un entendimiento alternativo. Hacer conexiones entre las experiencias únicas que puedan tener otras explicaciones, que se hagan emerger al ser cuestionada su relación con su explicación, esto abre la riqueza de la experiencia de la persona para hacer *nuevas conexiones* con lo que desea, con sus aspiraciones, y para hacer visible aquello a lo que le dan valor. El desarrollo rico de la historia provee de una base fuerte al reconocer las conexiones entre lo que valoran y lo que prefieren para su vida, desde la cual se pueden enfrentar los problemas y tomar acciones. Así, podemos llegar a la conclusión de que las conversaciones en la Terapia Narrativa crean *un contexto para activar las habilidades* de creación de significados que se generan en la revisión y re-edición de la historia de la persona.

Las conversaciones son transformativas cuando generan significados, esto es, cuando estamos en una relación en las que se hacen conexiones, se

contrastan ideas, y a partir de esa interacción y de lo que emerge de nosotros en ella, vamos teniendo una imagen de lo que somos, o de la autoobservación y auto-narrativa, llegamos a conclusiones acerca de nosotros y de lo que nos es relevante. Así, estamos tomando una posición propia que tiene un significado especial para nuestra vida. El conocimiento acerca de la vida, de lo que somos, de lo que nos es importante que se genera en la interacción, no es lo que cada uno plantea o narra de manera individual sino que es el vínculo interactivo lo que es transformativo, esto es, la interacción.

Algunas preguntas son centrales en el proceso de clarificar la función de la historia, fueron planteadas por White (1992, Pág. 79):

- ¿Cómo interpretamos o atribuimos significado a nuestra experiencia?
- ¿Cómo relatamos nuestra experiencia y le damos ese sentido de nuestra experiencia a otros?
- ¿Qué procesos están involucrados en la interpretación de la experiencia vivida?
- ¿Qué facilita la expresión de nuestra experiencia?
- ¿Cómo afecta nuestra vida, la expresión de nuestra experiencia vivida y nuestras relaciones?

Cuando derivamos alguna interpretación de lo que somos de la interacción o de la experiencia que hemos vivido, eso va a guiar lo que hacemos y, ese “hacer”, desde lo que entendemos o pensamos de lo que somos, las conclusiones que tenemos, es lo que produce la manera de ser, de enfrentar lo que vivimos y a su vez, lo que hacemos afecta y cambia lo que pensamos. Como menciona Bruner, E. (1986, Pág. 7) en el libro de Turner, V. y Bruner, E. La Antropología de la Experiencia: “Las expresiones o textos actuados, como las historias o dramas, son unidades socialmente construidas de significado”.

Al entablar una conversación o una relación con alguien estamos teniendo una interacción, en la cual se genera conocimiento a través de la manera en que se interactúa y el lenguaje que se emplea, los mismos son sustanciales para que viabilice el proceso que se da entre las personas que

interactúan/conversan, esto es, la vida se va constituyendo en el proceso de interpretación de la experiencia, de acuerdo a esas historias que somos o se aprecian ciertos proyectos de identidad, llegaremos a conclusiones favorables acerca de nosotros mismos o, por el contrario, si se llegan a inferencias negativas que disminuyen las ideas posibles de lo que podemos ser o de nuestras posibilidades.

Cuando las personas acuden a terapia ellos/ellas frecuentemente han llegado a conclusiones acerca de sí mismos y de los problemas que están experimentando. Generalmente estas conclusiones son parciales y no son favorables a la persona. Las conversaciones Terapia Narrativa involucran un proceso de cuestionamiento que revisa esas conclusiones. Dentro de este proceso emergen mis preguntas favoritas en la terapia narrativa. Mis preguntas favoritas son aquellas que identifican *un rastro de una diferencia*. Son aquellas que están en la búsqueda de experiencias que se encuentran fuera de la historia saturada por el problema; experiencias que pueden ser investigadas y pueden llevarnos a entendimientos diferentes.

Visto de la presente manera, la terapia narrativa es un proceso de desconstrucción de historias y de encontrar huellas de aquello a lo que las personas le dan valor. Nosotros buscamos experiencias únicas y las interrogamos para desentrañar su significado. Al hacer esto, damos la posibilidad a las personas para que se pongan en contacto con sus deseos y prioridades. Estas conversaciones hacen visible aquello a lo que las personas le dan valor, eso que las inspira y es la razón de su manera de vivir.

Michael White (2000, Pág. 36) propuso trabajar con la categoría de lo Ausente pero Implícito:

“Una de las rutas de estas re-conexiones con la historia es la identificación y la descripción rica de eso que está ausente pero implícito en todas las expresiones de la vida, esto es, a través de la identificación y la descripción rica de aquello que le permite a las personas darle significado y poner en circulación, a aspectos de su experiencia vivida”.

Así, la categoría de “lo Ausente pero implícito” se refiere a lo que se valora, las creencias que dan fundamento a su manera de accionar en la vida. Por ejemplo: su sentido de justicia, el cual se va entrelazando con el análisis de las relaciones, con sus preferencias de vida y la manera en la cual estos descubrimientos cambian su posición de vida. El conocimiento que la persona tiene de su historia, de sus relaciones, de su experiencia vivida, es la materia prima desde la cual la persona puede realizar el análisis de las consecuencias que tienen para su vida ciertos valores o preferencias.

White (2000, Pág. 37) propone que “en los discernimientos que las personas plantean acerca de su vida... implican lo no dicho –de eso que está ausente pero implícito... los terapeutas pueden encausarse en preguntas que contribuyan a su identificación”. Esta identificación de lo ausente pero implícito es una articulación de significado que, al ser reconocida, ayuda a crear una plataforma desde la cual re-examinar los efectos del problema y tomar una posición alternativa y crear nuevas líneas de identidad.

Cuando en esta búsqueda, se hacen emerger partes de la historia no relatada o, se identifican posiciones que sustentan y dan razón del accionar de la persona (lo ausente pero implícito), la persona basándose en la información que emerja, puede sopesar la diferencia que representa para sí misma y justificarla, dando razones de la importancia de lo que significa este descubrimiento para lo que ella considera prioritario para su vida. El trabajo con lo ausente pero implícito, permite a la persona descubrir, a lo que le da valor o lo que la motiva, lo que la inspira, lo que sustenta su accionar y que al ser recuperados e incorporados como parte de su identidad, puede llevar a cabo el trabajo de re-editar lo que piensa de sí mismo, lo que explica su accionar. Apoyándose en ese nuevo conocimiento puede proyectar lo que quiere para sí y comenzar a editar un camino, que sea apoyado con una audiencia que lo aliente.

Michael White (2000, Pág. 36) propuso trabajar con la categoría de lo ausente pero Implícito, ésta una categoría en la que se trabaja, ese nivel de lo que se valora que está contenido en la historia de experiencia vivida como motivación, deseos o propósitos, aunque tal vez no se haya precisado. Cuando las personas acuden a terapia, los problemas han creado una visión parcial y están inmersos en la historia saturada por el problema. De tal manera que no



logran ver muchos de los momentos en los que están logrando ir más allá del problema, inspirados por algo que valoran, una concepción de lo que debe ser. Por ejemplo, el sentido de justicia, el amor a la vida, el sentido de integridad, el amor por sí mismo, por el amor a los hijos, entre otras cosas posibles.

El hacer el ausente pero implícito permite en la conversación de re-autoría trabajar esos motivos que explican lo que la persona considera sagrado, lo preciado, aquello que al reconocerlo le permite a la persona afianzar las razones que le dan sentido a su resistencia u oposición al problema.

El mapa de Lo ausente pero implícito en la terapia narrativa se han desarrollado diferentes niveles de preguntas que le permiten ir trabajando la historia de la relación a partir de descubrir con la persona aquello que ha sido fundamental para su vida y que ahora se ha quedado fuera de sus interacciones.

Presentaré ahora la clase de preguntas de la terapia narrativa: las preguntas que identifican *la huella o el rastro de una diferencia* y que permiten hacer esa re-conexión con la historia subyugada. Recientemente estaba trabajando con una joven quien estaba luchando con la ansiedad y el miedo. Ella me contó una historia acerca de su sufrimiento con altos niveles de preocupación mientras viajaba en el autobús hacia su examen profesional. La ansiedad estuvo a punto de no dejarla continuar y muchas ideas de dares por vencida le plagaban el pensamiento. Gotas de sudor le corrían por el brazo mientras se sostenía del barrote en el autobús, y la voz del miedo le decía “tú no puedes seguir, bájate”, “tú no vas a poder hacer nada sintiéndote como te sientes”. Pero ella continuo. De alguna manera ella se las arregló para llegar al examen profesional y lo pasó.

Al estar escuchando esto, hubo un número de categorías de preguntas y le pregunté:

### **1. Preguntas acerca de aquello que inspira la acción:**

¿Qué fue lo que le inspire a continuar y a no escuchar a la ansiedad?

Ella respondió: “En mi familia nadie ha graduado de la licenciatura, Yo sentí que tenía un compromiso con ellos, Yo sentí la responsabilidad de hacer mi parte debido a los muchos sacrificios que ellos han hecho por mí”.

## **2. Preguntas acerca de los valores/conceptos de la vida implícitos en estas acciones**

¿Cómo le llamarías a esa parte de ti que te recordó acerca del compromiso y la responsabilidad con tu familia?

Ella respondió: “El amor a mi familia”.

## **3. Preguntas para historizar este valor/concepto de vida implícito**

¿Me podría contar una historia en la que se exprese este amor por su familia?

Ella mencionó:

“Cuando yo dudaba de continuar estudiando, yo pensaba en los muchos esfuerzos y sacrificios que ellos hacían por mí, para que yo pudiera ir a la escuela. Yo me sentía motivada para seguir.”

## **4. Preguntas para formar relaciones entre este valor/concepto y la manera en como la persona vive su vida**

¿Qué diferencia hace el reconocer que el amor por su familia le inspira a seguir adelante?”

Ella dijo: “Era muy importante para mí cumplir mi compromiso con ellos y así responder a su sacrificio”.

¿Cómo va a reconocer que el compromiso con su familia la motiva y cambia la manera de enfrentar a la ansiedad?

Ella respondió: “Yo se ahora que soy capaz de ignorarla y no prestarle atención, y permitirle que me controle”.

## **5. Preguntas acerca de planes futuros de acción**

¿Cómo es que el amor por tu familia va a inspirarle para dar los siguientes pasos?

Ella dijo: Yo planeo seguir trabajando en mi carrera y continuar estudiando.

La conversación permitió hacer conexiones y articular los valores que estaban implícitos en las acciones que estaba tomando esta joven mujer. Cuando nuestros propósitos y nuestra asignación de valor se hacen visibles, nosotros podemos apreciar estos como conceptos significativos de vida. Estos a su vez entonces influyen las historias de nuestra identidad. También se hace posible el realizar acciones que estén en acuerdo con esa historia alternativa.

Yo saboreo esos momentos cuando una pregunta toca un punto de interés para la persona con la que estoy trabajando. Estas son preguntas que tienen el poder de mover la conversación hacia un nuevo espacio. Estas preguntas son *las llaves a la historia subyugada*.

En otro ejemplo que puedo mencionar: Un joven quien estaba consumiendo una variedad de drogas, decidió contarle a su papá la verdad de lo que había estado haciendo y le pidió a su padre que lo ayudara. El acontecimiento actual es algo muy fuera de lo ordinario. Esta acción implica que hay algo que él le da valor o le importa, que lo, movido a pedir ayuda. Sin embargo, esto que lo impulsó pudo nunca haber sido nombrado. Su padre puede no saber que es lo que está inspirando la acción de su hijo. Por lo tanto hice preguntas guiadas por las mismas categorías antes mencionadas.

- 1. Preguntas acerca de aquello que inspira la acción**
- 2. Preguntas acerca de los valores/conceptos de la vida implícitos en estas acciones**
- 3. Preguntas para historizar este valor/concepto de vida implícito**
- 4. Preguntas para formar relaciones entre este valor/concepto y la**

## **manera en como la persona vive su vida**

### **5. Preguntas acerca de planes futuros de acción**

¿Cuándo le pregunté que nombre le darías a esa parte de ti que te permitió pedir ayuda y llamar a tu papá? El joven se detuvo a pensar y repitió la pregunta lentamente, al mismo tiempo que estaba pensando, lo cual encuentro que es muy común. Cuando una persona responde, algunas veces prueban varios nombres, es como si estuvieran escogiendo eso que les parece lo más cercano a ellos/as mismos. Cuando nombran lo “ausente pero implícito” e identifican aquello que los ha inspirado, entonces esto les permite exponerse en contacto con algo nuevo de sí mismos. Ahora la conversación puede enfocarse hacia cual “conocimiento”, o “deseo”, o “reconocimiento de algún propósito” ha tenido un efecto en ellos/ellas y los ha inspirado ha llevar a cabo algo diferente.

Generalmente la persona contando la historia nunca antes había reflexionado en lo que lo movió a realizar algo diferente que podría, para este joven, llevarlo a preservar o a salvar su vida. Cuando se hacen estas preguntas de acerca de lo ausente pero implícito, se le pide a la persona que revise lo que es importante para sí mismo/a, aún si nunca antes le había dado este nombre específico. Este joven le dio el nombre de su ‘consciencia’ como aquello que lo había impulsado a buscar la ayuda de su padre. Ahora es el momento en la conversación de enriquecer la historia de esta consciencia al hacerle preguntas que evoquen ejemplos previos de esa expresión de la “consciencia” en su vida. Estos pueden ser ejemplos que nunca antes se hayan expresado en una historia.

“¿Me podrías dar un ejemplo o contarme una historia de algo del pasado donde esa “consciencia” estuvo presente en tu vida?”

Esta pregunta es una llave a la historia subyugada. Hablar y descubrir expresiones previas de lo que se le asigna valor y conceptos de vida parecen tener el efecto de movilizar a la persona a descubrir otras posibilidades para su

identidad. La identidad que han experimentado a través del problema solo les ha permitido verse como un fracaso. Pero estas llaves, de estas preguntas, abren puertas hacia otras historias. Le permiten a la persona el reconocer que ellos/ellas tienen una conexión a algo importante. Ellos/ellas pueden comenzar a hablar de lo aquello a lo que le asignan valor, de propósitos, de prioridades de vida y a través de estas conversaciones una identidad alternativa comienza a ser demandada.

Cuando interrogué acerca de:

¿Qué diferencia hace el saber que te importa o que te inspira tu “conciencia”?

La respuesta dada por el joven evocó un propósito particular, “Yo quiero estar bien”. Aquí una nueva línea de identidad comienza a emerger una en la cual “actuar de acuerdo con su conciencia” y “están bien” están ligados.

Cuando pregunté ¿Porqué es importante para ti el conocer que “tu quieres estar bien”?

El joven respondió al nombrar una meta. El dijo que se había dado cuenta que el resultado de la terapia sea “eliminar a la adicción”.

Las llaves o preguntas que he estado describiendo aquí están planteadas desde el concepto de lo “ausente pero implícito” (White, 2000). Estas llaves de las que se han estado describiendo buscan evocar aquello a lo que las personas le dan valor y que está implícito en las acciones y expresiones de las personas. Aquello que inspira la acción –aún si estas esperanzas, deseos o propósitos nunca habían sido mencionados antes.

Las conversaciones de re-autoría en la terapia narrativa hacen preguntas para identificar las esperanzas, deseos o propósitos de las personas. Las preguntas buscan describir aquello que las personas consideran preciado o sagrado. Al hacerse este reconocimiento, al darse cuenta de esto, le permite a la persona el proteger estos propósitos y cultivarlos en su oposición al problema.

He tratado de crear una representación visual de estas llaves a la historia subyugada:

## LLAVES DE LA HISTORIA SUBYUGADA

**LO POSIBLE DE  
CONOCER**

**Panorama de la Identidad**

**5. Preguntas acerca de planes futuros de acción**

¿Cómo es que el amor por tu familia va a inspirarle para dar los siguientes pasos?

**4. Preguntas para formar relaciones entre este valor/concepto y la manera en como la persona vive su vida**

¿Qué diferencia hace el reconocer que el amor por su familia le inspira a seguir adelante?"

**3. Preguntas para historizar este valor/concepto de vida implícito**

¿Me podría contar una historia en la que se exprese este amor por su familia?

**2. Preguntas acerca de los valores/conceptos de la vida implícitos en estas acciones**

¿Cómo le llamaría a esa parte de ti que te recordó acerca del compromiso y la responsabilidad con tu familia?

**1. Preguntas acerca de aquello que inspira la acción**

¿Qué fue lo que le inspiró a continuar y a no escuchar a la ansiedad?

**LO CONOCIDO Y  
FAMILIAR**

**Panorama de la Acción**

Las conversaciones guiadas por estas preguntas que hacen emerger aquello que está ausente pero implícito en las acciones y expresiones de las personas tienen una cualidad única, la de abrir la puerta a nuevos significados, previamente inexplorados. Los significados recientemente identificados le dan a la historia otro tono.

Como mencioné al principio de éste escrito, nuestras vidas son organizadas por y a través de historias. Pero no todo lo que experimentamos se organiza en una historia. Cuales experiencias son seleccionadas tiene que ver con la

cultura, el lenguaje, las interacciones sociales, y las creencias. Siempre existen campos de la experiencia que nunca se han organizado en una historia. Sin embargo algunas veces, cuando las personas acuden a terapia, pareciera como sus experiencias alternativas de vida permanecieran ocultas atrás de puertas cerradas. Nuestras preguntas son llaves. Existen preguntas que pueden abrir las puertas a esa memoria alternativa.

Las preguntas que crean nuevas conexiones con las experiencias no relacionadas son de gran utilidad, pues es, a través de estas conexiones que pueden generarse nuevos significados y que se llega a nuevas conclusiones de identidad. La respuesta a la ansiedad de la joven mujer esta conectada al “amor por su familia”. Los esfuerzos del joven de recuperar su vida de las drogas estaban conectados a su “consciencia”. El “amor por su familia” y la “consciencia” ahora se han identificado. Esta apertura no es el final de nuestra conversación, es solamente el principio, así las preguntas que son las llaves a la historia subyugada, son mis favoritas.

#### Referencias Bibliográficas

- Bateson, G. (1972). Steps to an ecology of mind. New York, NY: Ballantine Books.
- Bruner, Edward (1986) “Experience and its Expression” Cap. 1, Pág. 3-32, en Turner, V. W. y Bruner, E. (Eds.). (1986) The Anthropology of Experience. University of Illinois Press, 1986.
- Bruner, J.; (1986) Actual minds, possible worlds; Harvard University Press, Cambridge, Mass. U.S.A.
- Turner, V. W. y Bruner, E. (Eds.). (1986) The Anthropology of Experience. University of Illinois Press.
- White, Michael y Epston, David (1990) Medios Narrativos para fines terapéuticos. Editorial Paidós, México.
- White, Michael (1992) “Family Therapy training and supervision in a world of experience and narrative” en Epston y White (1992) Experience, contradiction, Narrative and Imagination. Dulwich Centre Publications. Adelaide, Australia.

- White, Michael (1998) "Notes on Externalizing problems" en White, C. y Denborough (Edit), *Introducing Narrative Therapy: a collection of practice-Based papers writings*. Dulwich Centre Publications. Adelaide, Australia.
- White, M. (2000). *Re-engaging With History: The absent but implicit*. In, *Reflections on narrative practice* (chapter 3, p.36). Adelaide, Australia: Dulwich Centre Publications.
- White, M. (2007). *Trauma and Narrative Therapy* (video recording). International Trauma Studies Program. <http://www.dulwichcentre.com.au/trauma-and-narrative-therapy.html>